

CONCURSO DE AGRICULTURA É INDUSTRIAS ANEXAS

REVISTA OFICIAL DE SU COMISIÓN ORGANIZADORA

El trabajo dignifica al individuo y enaltece á la patria.

Núm. 4.

Figueras 9 Abril 1899.

SECCIÓN OFICIAL

En la sesión última la Comisión tomó por unanimidad los siguientes acuerdos.

Dar las gracias más expresivas á los Sres. Gobernador Civil de esta provincia; á D. Juan M. Jorgas y Frígola, ex-Diputado á Cortes, á D. Joaquin Puigferrer, abogado de Barcelona, por sus buenos ofrecimientos en pro de nuestra Exposición.

También se acordó, por unanimidad, dar las gracias al Sr. Gobernador Civil, de Perpignan, al Sr. Alcalde de dicha villa, á D. Leon Ferrer, Presidente de la Sociedad agrícola de los Pirineos Orientales y demás Señores que obsequiaron y recibieron tan dignamente á los representantes de esta Comisión, que con motivo de darles á conocer nuestros proyectos é invitarles para que tomasen parte en nuestro Concurso, pasaron á Perpignan.

Se acordó nombrar Agentes de aduanas de esta Comisión en Cerbere y Portbou, á los Sres. D. Martin Carreras y don José Sala.

Se nombraron los siguientes Delegados de esta Comisión: D. Pedro Rahola, en Rosas; D. Rafael Martell, en Gerona; don Domingo Deulofeu, en Barcelona; D. Eugenio Perxas, en Llansá; D. Damián Juanola, en La Bisbal.

A PERPIÑAN

Perpiñan parece antigua ciudad española vivificada por el espíritu francés, en tanto que Figueras semeja villa francesa con reminiscencias de alma española por lo que, y considerando que el Rosellón solo está separado materialmente por una

montaña del Ampurdán, pues etnográficamente como que están poblados por una raza que comulga en los mismos ideales y que casi habla el mismo idioma, no temimos aceptar la honrosa misión de exponer á nuestros hermanos de Perpiñan los deseos de Figueras, esto es, el placer que sentiríamos viéndoles asistir al Concurso agrícola organizado con el fin de dar esplendor á las fiestas de Mayo, en el que podrían exponer los productos del suelo y su mejoramiento por medio de una clara inteligencia, de una actividad constante, de una aplicación metódica de la maquinaria.

Nuestras esperanzas, nuestros deseos no salieron fallidos. Conducidos por rapidísima locomotora en cuyas entrañas el vapor rugía, atravesamos el tunel internacional, y después de admirar Cerbera con su amplia estación, Banyuls con su magnífico sanatorio, Port-Vendres con su puerto militar, Colliure con su ciudadela trazada por Vauban, Argelés con sus pintorescas casas de campo, Elna con su imponente y antiquísima catedral, llegamos á Perpiñan que, con razón, es capital de los Pirineos Orientales.

No hace á nuestro propósito describir Perpiñan y sus bellos alrededores, sus magníficos paseos de los plátanos, sus bellas estatuas de Aragón, Rigaud, Tiempos futuros y Monumento conmemorativo de 1870-71, sus fortificaciones de la ciudadela y Castellet, sus Iglesias y edificios públicos como el Palacio de Justicia, Gobierno civil y Ayuntamiento, sus innumerables comercios y sus hermosos centros de recreo, porque si los recordamos perfectamente, más, mucha más impresión dejaron en nuestra alma la belleza y amabilidad de las